

Comentario del Académico Profesor José Félix Patiño Restrepo a la presentación del libro

“*La Medicina como Institución: Entre la Voracidad y el Suicidio*”
por la Académica Asociada Sonia Echeverri de Pimiento

Agradezco a la Academia el privilegio de presentar esta importante obra de la Académica Asociada Sonia de Pimiento, que es fruto de una profunda reflexión sobre la “*Medicina como Institución*”, a lo cual le añade, en el título, un sugestivo e inquietante pronunciamiento: “*Entre la Voracidad y el Suicidio*”.

El señor Presidente ya ha hecho la descripción de la brillante hoja de vida profesional de la Académica Sonia de Pimiento. Me basta decir que es modelo, sin igual, de vocación, consagración y superación personal, cualidades que la han llevado a un gran reconocimiento internacional en el campo de la enfermería, y de la nutrición clínica en particular. Yo he tenido el privilegio de tenerla como colaboradora y colega ya por varios años.

Ella tiene toda la autoridad para emitir un primer pronunciamiento al comienzo de su libro: “No es posible separar la medicina, el arte de curar, de la enfermería, el arte de cuidar”. Y digo que tiene esa autoridad porque ella, en su diario actuar como Enfermera Jefe del Servicio de Soporte Metabólico y Nutricional de la Fundación Santa Fe de Bogotá, es ejemplo de lo que significa la colaboración óptima entre estas dos nobles profesiones. El libro que presenta esta noche es, ante todo, el resultado de sus estudios en bioética, que la llevaron a recibir la maestría, con tesis laureada, en la Universidad El Bosque.

La Académica Echeverri de Pimiento plantea que en el devenir de las alteraciones cíclicas que sufren las sociedades, la medicina, como profesión liberal ha navegado entre el esplendor y la crisis, lo cual la ha llevado a la decadencia.

Ciertamente hay decadencia de la medicina como profesión liberal en este país, donde la Ley 100 de diciembre de 1993 implantó la figura de un inter-

mediario financiero al cual se le ha dado un gran empoderamiento y una posición dominante y crecientemente monopólica. El modelo de la “atención gerenciada” de la salud, tomado en buena parte del *managed care* de los Estados Unidos, en un mercado imperfecto y sin control, no podría dar sino ese resultado de crisis de la medicina, no sólo como profesión liberal, sino, lo más grave, como actividad intelectual de hondo compromiso social.

La autora crítica el modelo, que enmarca, con razón, en el concepto neoliberal, y se pregunta: “El ideal es hacer rentable la medicina ¿Es esto progreso? ¿Podemos decir que esto es lo mejor?” Y cita a Sanz Ortiz, quien dice que en la ética médica actual surgen dos posturas irreconciliables o antagónicas: una arraigada en la defensa de los intereses del enfermo, y otra dirigida a proteger intereses personales o de terceros. El modelo de atención que rige en Colombia tiene un fin predominante: contener costos, mejorar los recursos para el sector y hacer compatibles las facetas de utilidad social e individual en el proceso de atención a pacientes concretos. La autora resalta la inmoralidad del ofrecimiento de incentivos económicos a los médicos tendientes a que ordenen la mínima cantidad de exámenes diagnósticos o a glosar cuentas a través de las llamadas auditorías médicas.

Propone la autora la bioética como remedio para la recuperación de la medicina, porque considera que la medicina y la ciencia desbordaron la ética, mostrándose insuficientes para responder a la evolución de la sociedad. Corresponde a las facultades de medicina diseñar planes de estudio donde la bioética ocupe lugar primordial.

Con precisión, la Académica Sonia de Pimiento advierte que el ejercicio de la medicina exige humanitarismo, respeto, consideración, solidaridad, lealtad,

honestidad, fidelidad y confiabilidad. Todas estas virtudes constituyen el marco ético de la medicina.

El libro describe cómo el médico ha ido perdiendo la capacidad de asociación, de entender la medicina desde una óptica multi y pluridimensional. Este pronunciamiento, que es una acusación, tal vez no sea compartido por la mayoría. En efecto, hoy más que nunca la medicina trabaja en un contexto netamente interdisciplinario y transdisciplinario.

La propuesta de la Académica Sonia de Pimiento es la de preparar a los médicos para responder a necesidades éticas, sociales y culturales de una socie-

dad en evolución, con la posibilidad de desempeñarse adecuadamente en el mundo actual.

Con su clara inteligencia y su vasta experiencia clínica, con sus conocimientos de bioética, con su profundo sentido humanístico y humanitario, Sonia Echeverri de Pimiento ha plasmado en este libro una reflexión profunda que debe ser estudiada y analizada con atención en esta Academia Nacional de Medicina. Sólo me queda felicitar a la autora, compañera insuperable de trabajo hospitalario, por uno más de sus logros en su ejemplar ascenso en su vida profesional.